

Hiperactividad

Si su hijo o alumno tiene entre cuatro y doce años, usted puede observar su comportamiento y decidir si corresponde llevarlo a un especialista (psicólogo, neurólogo), para descartar o confirmar hiperactividad. Reflexione sobre las siguientes cuestiones:

- ¿A menudo no presta atención suficiente a los detalles o comete errores por descuido en las tareas escolares, en el trabajo o en otras actividades?
- ¿A menudo parece no escuchar cuando se le habla directamente?
- ¿A menudo no sigue las instrucciones que se le dan (sin deberse a desobediencia o incomprensión)?
- ¿Se distrae fácilmente con cualquier cosa?
- ¿Le cuesta mucho concentrarse en lo que hace?
- ¿Habla mucho, le cuesta estar callado?
- ¿Se mueve en exceso?
- ¿Abandona su asiento frecuentemente en clase, y en otras situaciones que debe permanecer sentado?
- ¿Suele abandonar las cosas sin terminarlas?
- ¿Tiene a menudo dificultades para guardar turno?
- ¿Precipita las respuestas, sin esperar a que se complete la pregunta?
- ¿Estas conductas, se mantienen en el tiempo y los contextos (ocurre en casi todos los momentos y en casi todos los lugares)?

La detección suele realizarse por los propios padres, o en el centro escolar. Una vez identificado el niño como posible caso de hiperactividad, se recomienda acudir a profesionales para confirmar o descartar si nos encontramos ante un niño hiperactivo.

Un diagnóstico precoz, acompañado del tratamiento adecuado evita muchos problemas posteriores.